Sintigo

Robe Ferrer

Image not found.

Capítulo 1

Hace tiempo en tu carta me decías adiós, y yo respetuoso la tiré. Creo que ponía algo especial, algo que no pude ni leer.

Hablabas de espacio y de tiempo, como si de una clase de física se tratara. Espacio era lo que nos sobraba y tiempo lo que no teníamos. Ahora me he dado cuenta de que cada minuto que pasábamos juntos era un minuto perdido de mi vida y de que cada metro que me acercaba a ti era un metro que me alejaba de lo realmente importante

Tenía la sensación brutal de estarme equivocando: tú me decías ven y yo me iba arrastrando. Hasta que decidiste dejarlo. Y el tiempo (ese tiempo que me pedías) me ha dado la razón (esa razón que tú siempre quería tener).

Desde que has dejado de respirar el aire que tanto te soplé, habrás entendido el porqué te lloré. Debería ser pecado el que no estés, pero es un pecado mortal que hayas estado. Mi vida era un juego de azar en el que tuve que aprender a perder una y otra vez.

Sin embargo, ahora... Ahora las cosas son distintas. Las arañas ya no trepan por las paredes de mi corazón cada vez que otro te nombra. Porque sintigo lo mío es lo mío, lo mismo es lo distinto. Y tú. Y tú dejaste de aparecer en mis sueños para aparecer en mis pesadillas, en las que vienes a robarme mi felicidad.

Desde que estoy sintigo los días tienen otro color y las cosas parecen brillar. He descubierto la verdadera felicidad. Mis ojos se muestran con otra luz y la gente me dice que tengo la mirada de estar enamorado.

Sintigo la vida es más hermosa y todo es más alegre.

Sal de mis recuerdos, de mis sueños y hazlo para siempre.